



1



2



3



4

1. Mili, esposa de Jöel, en Perú en 2007, cosechando semillas de *Furcraea occidentalis*. 2. Mili en un viaje al archipiélago de Socotra, donde Jöel realiza una investigación junto con la Universidad de Murcia desde hace cuatro años. 3. Jöel en Namibia, en el año 2002 con un ejemplar de *Pachypodium namaquanum*. 4. En Argentina en 2003, con *Trichocereus terscheckii*. 5. El francés ha recorrido prácticamente todo el mundo y ha desempeñado diferentes tareas, muy diferentes entre sí. La foto se la tomó en el Camino Valle de la Muerte, en Estados Unidos.



5

Descubridor de una decena de variedades de plantas a nivel mundial

Lodé ha publicado varios libros y realiza numerosas investigaciones internacionales

V.H. / ALMERÍA

La actividad de Jöel Lodé es tan frenética que su salud se ha visto resentida. La semana pasada tuvo un “problema coronario” por el que ha tenido que estar ingresado diez días y nada más salir del hospital ha vuelto a ponerse frente al ordenador para retomar su trabajo. Su agenda de conferencias está repleta. El próximo sábado 24 y el domingo 25 viajará a París (Cergy-Pontoise, Edenia), para dar una charla y, posteriormente, tiene otras en Cuevas de Almanzora, Mónaco, Tiercé, Benalmádena o La Habana.

Su prestigio es reconocido a nivel internacional. No en vano es el descubridor de “una decena” de variedades de plantas, entre ellas el *Agave cordillerensis*. “Se creía que procedía de México, del agave americano pero me dí cuenta de que no en los años ‘80”, explica. Durante varias décadas le dio vueltas a su propia teoría hasta que dio con la clave y descubrió que es originaria de la cordillera que une Perú, Colombia y Ecuador, de ahí el nombre que le puso. “Los incas no podían haberla llevado hasta Perú porque no era posible atravesar ese territorio”. Gracias a la floración curva pudo demostrar lo que supo durante años.

Actualmente trabaja con la Universidad de Murcia en el estudio de una planta en Socotra y prepara el dos nuevos libros, ‘La gran aventura de los desiertos’ y una enciclopedia, ‘Taxonomía de las cactáceas’.

Su esposa Mili escribe artículos y se encarga de las traducciones

Detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer. Es una frase tan conocida como real. En el caso de Jöel esa figura femenina es la de su esposa, Mildred Canales, ‘Mili’, licenciada en Ciencias de la Comunicación. Además de traducir la revista escribe artículos y le sigue en las mil y una aventuras en las que se embarca. Ella llegó a la provincia en 2004 por amor y también por este motivo ha visitado lugares en los que la mujer queda relegada a un segundo plano cuando no tercer plano. Los viajes que más la han marcado son los de países árabes como Ye-

men. “Entre las cosas curiosas que ví recuerdo que en los campos de cultivo los espantapájaros no eran los tradicionales hombrecitos de sombrero de paja, sino que llevaban burkas negras”. De los beduinos de la isla de Socotra, perteneciente a Yemen), recuerda su “generosidad y amabilidad, no piden dinero al vernos pasar y aceptan dejar fotografiarse contigo mientras te invitan a un chai con leche de cabra”. En el mismo lugar le “impactó” ver a los niños “bien educados, no te piden nada más que un bolígrafo para escribir y es digno de ver la manera que tienen de cuidar su isla”.



Mili y Jöel en Yemen.

D. A.

Se distribuye en 85 países y tiene lectores de todas las edades

Han pasado dos décadas desde que el francés Jöel Lodé, nacido en Nantes “patria de Julio Verne”, acometiera la publicación de *Cactus Aventuras Internacional*. Desde entonces no ha pasado ni un día en que no mantenga la misma ilusión que al principio. La gestó en su país natal y posteriormente, cuando cambió su residencia a Almería, continuó su producción desde aquí. A medida que su fama ha crecido se ha ido traduciendo a más idiomas y ya cuenta con tres, castellano, francés e inglés. Actualmente esta revista llega a 85 países entre los que se cuentan España, Francia (“que es donde tiene más aceptación”), Bélgica, Italia,

Reino Unido o Estados Unidos, entre muchos otros. “Llega hasta la isla de Santa Elena, aunque con dificultad porque la dirección es iAtlántico Sur!”, explica el editor. El perfil de sus lectores es muy variado. La leen “desde aficionados, a viveristas y profesionales, hasta estudiantes y científicos”. A través de su página, *cactus-aventuras.com*, se puede conocer la historia de la revista, de su creador y su familia, así como conocer de primera mano los eventos y publicaciones que prepara Lodé. También es posible realizar la suscripción anual y echar un vistazo rápido a las publicaciones anteriores.